

Cora Bindhoff maestra y música

Mucha obra de crecimiento y desarrollo musical, en Chile y otros países latinoamericanos, contiene de manera tácita rasgos de la personalidad pedagógica de Cora Bindhoff. No sabemos bien en cuántas actividades de canto o realización musical vocacionales o profesionales está esa hermosa influencia. En ese *no saber* están las verdaderas semillas de los educadores, ese pleno *anonimato* de su influencia; a veces ellos pueden identificar los frutos de su siembra.

De su siembra he recogido experiencias valiosas ajenas a lo musical, a lo general artístico, a la vida misma. No sólo en mi año de becaria del Instituto Interamericano de Educación Musical, del cual Cora Bindhoff fue la primera directora, sino en posteriores conversaciones que pudieron prolongarse hasta poco antes de su fallecimiento. La más importante de esas experiencias, la nutricia, fue su comunicación constante del amor por la música. Eso, amar la música, debía ser la base de toda pedagogía musical. Del amor nacía el respeto por lo musical: "si tienes que interrumpir un ejemplo musical en clase, nunca lo hagas en la mitad de una frase musical, hazlo al final de la misma, déjala concluir como idea, déjala vivir como idea".

Pero, ese respeto por lo musical tenía muchas manifestaciones diferentes, la sutileza para exponer (en teoría y práctica) el variado universo de la música, siempre considerado por Cora Bindhoff como un "organismo viviente", como un ser vivo y palpante. De esa actitud se derivaba esta otra: el respeto por los receptores principales de la pedagogía musical, los niños. Entonces, era un deber proporcionarles siempre sonidos musicales de buena calidad, ejemplos bellos, de nivel artístico, –fueran en la música folclórica, popular, académica–, y variar y complementar los métodos de educación musical para dar con cada uno de ellos lo mejor de cada uno. Así, Orff, Martenot, Ward, Kodaly, entre otros, fueron iluminadores de un método principal: la creatividad específica que cada educador, en palabras de Cora Bindhoff, debía poner en práctica de acuerdo con la personalidad de los niños y los grupos que constituían.

Cora Bindhoff hablaba a menudo de la pirámide de la música. Una metáfora que aludía a la necesaria base en la educación musical de la infancia y el desarrollo del folclore, sin la cual la cumbre de la pirámide, esos músicos destacados y grandes creadores musicales, no tendrían dónde sostenerse.

Es comprensible, entonces, que en sus ex alumnos, en quienes tuvieron el beneficio de su experiencia musical y sus enseñanzas, Cora Bindhoff esté presente, activa como siempre.

Margarita Schultz

Biografía selectiva de escritos de Cora Bindhoff de Sigren

- 1957 "Prólogo" a *Canciones para la juventud de América*. Vol. I (compilados por la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y la Asociación de Educación Musical de Chile). Santiago de Chile, Facultad de Ciencias y Artes Musicales, Instituto de Extensión Musical, Universidad de Chile, pp. iii-iv.
- 1960a "Conferencia bienal de la Asociación Nacional de Educadores en los EE.UU.", *RMCh*, XIV/71 (mayo-junio), pp. 113-117.
- 1960b "El kindergarten musical y su aporte a la música", *RMCh*, XIV/72 (julio-agosto), pp. 99-104.
- 1960c "Prólogo" a *Canciones para la juventud de América*. Vol. II (compilados por la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y la Asociación de Educación Musical de Chile). Washington D.C.: Unión Panamericana, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, pp. v-vii.
- 1964a "Informe sobre el estado actual y la organización de la educación musical en América Latina", *RMCh*, XVIII/87-88 (enero-junio), pp. 5-8.